

El baúl

Mario Cantú Toscano

PERSONAJES

DARÍO

GRIS

Un departamento. Al fondo la puerta. Una cama, una mesita con unas botellas, un par de sillas y, pegado al proscenio, un baúl. El baúl está poco iluminado, como en un rincón. A la izquierda hay una sola salida, presumiblemente es para la cocina y el baño. Al comenzar la obra, la escena está totalmente a oscuras. Se escuchan unos pasos, unas voces murmurando algo, y luego el sonido de unas llaves. La puerta se abre y deja pasar un poco de luz. Un par de siluetas se asoman. Una de ellas alarga el brazo hacia adentro y la luz se prende súbitamente. Ahora vemos a Darío con una mano sobre el interruptor y Gris asomándose

para ver la habitación. *Entran. Ambos están vestidos como si hubieran asistido a una fiesta. Incluso, cuando entran, se quitan un poco de confeti que todavía les queda sobre las ropas.*

DARÍO.- Perdón, es que el departamento es de un amigo y no estoy acostumbrado... el interruptor está muy abajo.

GRIS.- No importa.

Ambos miran a su alrededor. Él tratando de reconocer el terreno, ella simplemente observando.

DARÍO.- ¿Quieres tomar algo?

GRIS.- No sé, ¿qué tienes?

DARÍO.- Déjame ver. *(Se asoma a la mesa y ve las botellas)* ¿Qué estabas tomando?

GRIS.- Vodka.

DARÍO.- Hay un poco. Voy a buscar unos vasos. *(Antes de salir a la cocina se detiene)* ¿Hielos?

Ella asiente y él sale. Gris observa el cuarto nuevamente y se frota los brazos como si tuviera frío. Voltea súbitamente hacia donde está el baúl, como si hubiera escuchado algún ruido. Se acerca un poco y trata escuchar. Darío entra con un par de vasos y Gris se sobresalta. Darío va directamente hacia la mesa y

sirve en los vasos una mezcla del contenido de algunas botellas.

DARÍO.- ¿En serio te llamas Gris?

GRIS.- ¿Por qué, tú no te llamas Darío?

DARÍO.- Claro que sí. Pero yo quise preguntar si ese era el nombre o era diminutivo de algún otro... Griselda, quizá.

GRIS.- No, así me llamo.

DARÍO.- Bueno, al menos es corto.

Le ofrece un vaso y se sientan en las sillas.

DARÍO.- Pues salud... por Gris.

GRIS.- ¿No está un poco raro el departamento de tu amigo?

DARÍO.- No, no me parece... aunque... no sé... cuando llegamos se me hizo que había algo de más. Algo fuera de lugar. No he venido muchas veces, pero siempre está igual. *(Busca otra vez con la vista)* Pero no, parece que todo está igual. ¿Por qué lo decías?

GRIS.- Por nada. No me hagas caso... *(Continuando el brindis)* Por mí. *(Ambos beben)*

DARÍO.- ¿Y cuántos años tienes?

GRIS.- ¿Importa?

DARÍO.- *(Un poco molesto)* Pues... sí, de alguna manera... sí. Digo, para conocer a una persona hace falta saber su nombre, edad, fecha de cumpleaños, teléfono, hobbies...

GRIS.- ¿Y si no te digo nada de eso no podrías conocerme?

DARÍO.- Bueno... ya sé tu nombre. *(Pausa)* ¿Tienes hermanos?

GRIS.- Qué importa.

DARÍO.- *(Otra vez con un poco de molestia)* Oye...

Se escuchan unos pasos que atraviesan por atrás del escenario. Esto inquieta a Gris, quien se pone un poco tensa. Darío corta su diálogo al verla turbada.

DARÍO.- ¿Qué pasó?

GRIS.- Nada. *(Pausa breve)* ¿No oíste?

DARÍO.- ¿Qué?

GRIS.- Un ruido.

DARÍO.- ¿Ruido? ¿Cómo qué?

GRIS.- Nada, olvídalo.

DARÍO.- *(Pausa)* Yo tengo dos hermanos. Me llevo muy bien con ellos... bueno, con uno no

tanto. *(Pausa)* ¿Estás estudiando o ya te recibiste?

Nuevamente se escuchan los pasos a través del escenario, pero esta vez van acompañados de susurros y risitas. Luego el sonido de unas llaves y el azotón de una puerta. Esto inquieta nuevamente a Gris. La inquietud de Gris desespera a Darío, quien se toma el resto de su bebida y se levanta para servirse más.

GRIS.- ¿Tu amigo tiene vecinos?

DARÍO.- Hace mucho que no; la zona, como ya te diste cuenta, no es muy agradable. ¿Por qué? *(Con intención)* ¿Piensas... gritar?

GRIS.- *(Nerviosa)* No, nomás preguntaba... *(Siguiendo el juego de Darío)* bueno, sí... quizá un poco.

Esto último envalentona a Darío. En lugar de sentarse en la silla se sienta en la cama y le hace una seña a Gris para que se siente a su lado. Cuando ella se sienta donde le indicó, éste choca su vaso con el de ella, como si brindara; pero ella no le sigue el juego. Él se le queda viendo largamente, a los ojos. Ella evade la mirada a ratos, pero luego también lo mira profundamente.

DARÍO.- Tienes unos ojos preciosos.

Gris no contesta, pero baja la cabeza, ofreciéndole el cuello coquetamente. Darío se le acerca, la toma de los hombros y la suelta inmediatamente, con una mezcla de asombro y miedo.

DARÍO.- Estás helada. ¿Tienes mucho frío?

GRIS.- ¿Por qué?

Mientras dice lo anterior se palpa brazos y frente.

DARÍO.- Es que estás muy fría. Sentí como si... no, no me hagas caso. *(Intencionado)* A lo mejor el caliente soy yo.

GRIS.- *(A nadie)* Sí siento un poco de frío; pero no pensé que traspasara la piel.

DARÍO.- ¿Cómo?

GRIS.- Nada.

DARÍO.- *(Pausa)* Eres rara... como tu nombre.

GRIS.- ¿Es insulto?

DARÍO.- No, de ninguna manera, lo que quise decir fue que... o sea... no, no lo dije así como sonó... pero... creo que sí hay algo fuera de lugar en este cuarto.

Se escuchan unas risas y choque de vasos desde afuera del escenario, como si vinieran de una habita-

ción contigua. Gris trata de identificar de dónde viene el sonido. Se levanta y ronda la habitación. Darío la sigue a distancia.

DARÍO.- ¿Pasa algo?

GRIS.- ¿No oyes? *(Darío niega con la cabeza)* Quizá no era nada. *(Pausa)* Quizá otra vez soy yo.

DARÍO.- *(Pausa)* ¿Dónde vives? ¿Eres de aquí?

GRIS.- "Ni soy de aquí ni soy de allá, no tengo edad ni porvenir..."

DARÍO.- Eso es de una canción, ¿verdad? ¿Cómo se llamaba el cantante?

GRIS.- No importa.

DARÍO.- Parece que nada importara. Sólo estoy tratando de romper el hielo.

Parece como si Gris no lo hubiera escuchado. Se toma las sienes, como si le doliera la cabeza. Luego deja su vaso sobre la mesa. Se sienta en la cama, echa su cabello hacia atrás y se recuesta con los pies aún apoyados en el suelo.

DARÍO.- ¿Tienes novio?

GRIS.- *(Sin oírlo)* Dicen que si te aprietas fuertemente los oídos puedes escuchar el latido

de tu corazón, puedes oír tu propio pulso.

Acabando de decir esto aprieta sus oídos fuertemente con sus dedos índices y comienza a jugar con uno de sus zapatos, dejando semidesnudo uno de sus pies.

GRIS.- (Casi gritando) Dicen que si te concentras mucho hasta puedes oír tus pensamientos, tu voz interior.

Darío sólo la mira, entre incrédulo y curioso. Se comienza a escuchar, amplificado, el sonido de un corazón. Darío se acerca poco a poco. Se arrodilla junto a ella y le detiene el pie con el que está jugando. Lentamente le quita el zapato, le acaricia la planta del pie y los dedos. El ruido del corazón, aunque no acelera, se escucha más fuerte. Darío procede a quitarle el otro zapato y hace lo mismo con el otro pie. Ahora va más allá, le acaricia el empeine y sube hasta la espinilla. También amplificado y sobre el sonido del corazón, se escucha el ruido de una botella al ser destapada. Luego cómo el líquido va cayendo en un recipiente. Darío comienza a besarle los pies a Gris, del empeine a la espinilla. Se escuchan, aún sobre los latidos, unos tragos profundos y pausados; al final, un leve chasquido de lengua. Cuando esto ocurre, Gris se incorpora rápidamente y el ruido cesa al mismo tiempo. Por lo rápido de su movimiento le da un pequeño golpe a Darío.

GRIS.- Discúlpame, discúlpame, no fue mi intención. A ver, déjame ver.

Le examina la boca, le toca el labio con un dedo. Al revisarlo, ve que tiene sangre. Darío ve la sangre en el dedo de Gris y se asusta, así que sale deprisa al baño. Gris no ha quitado la vista de su dedo y cada vez se va horrorizando más. Fuera de escena se escucha una voz femenina.

VOZ 1.- (En crescendo) No... por favor... me estás lastimando... me estás lastimando... ya, por favor... no, me duele... me lastimas, me duele... ¡ya!

Darío entra diciendo su diálogo y Gris se sobresalta nuevamente, al punto en que se lleva las manos al corazón.

DARÍO.- No fue nada, de hecho con un poco de agua se me quitó.

GRIS.- Es que tienes la boca muy sensible... y muy suavcita.

DARÍO.- ¿Tu crees? (Gris se sonroja, por primera vez esboza una pequeña y tímida sonrisa) Tu boca también se ve suave. ¿Cuál es tu punto sensible?